

## Capítulos 17-19

Dos fundaciones novelescas, o por mejor decir tres (dos en Pastrana, frailes y monjas, 1569, y una en Salamanca 1570) junto con una serie de atinados consejos a las prioras, de hoy y de ayer, constituyen el entramado de estos memorables capítulos.

En 1574 disfrutando de la paz de su Carmelo segoviano, Teresa vuelve la vista atrás para construir un entretenido relato plagado de encuentros y desencuentros con aristócratas y cortesanos, ermitaños y comerciantes, caballeros descontentadizos, pícaros estudiantes y monjas miedosas en la noche de ánimas. Toda una novela de aventuras en la que percibe claramente la acción de Dios que guía la historia.

### Pistas de lectura.

#### 1- La Princesa y el ermitaño ( F 17):

##### -La Princesa de Éboli, D<sup>a</sup> Ana de Mendoza

Sucedió algo así: una princesa intrigante y caprichosa tenía una prima, D<sup>a</sup> Luisa de la Cerda, que había fundado un monasterio de los de la famosa monja Teresa en “su” villa de Malagón y naturalmente ella quiso el suyo en “su” villa de Pastrana, mucho más importante por cierto. Así que como D<sup>a</sup> Ana no tiene espera, manda un criado para sacar a la Santa de Toledo inmediatamente, cierto que *había mucho que estaba tratado entre ella y mí...yo no pensé fuera tan presto* (F 17,2). Con razón Teresa se queja de los *señores de acá* (CV 22,4) tan diferentes del único Señor.

Episodios como los de Casilda de Padilla, D<sup>a</sup> Luisa de la Cerda, la Princesa de Éboli, que supera a todos, la duquesa de Alba etc nos muestran lo mal que le fue con ellos y arrojan una gran luz sobre esas magistrales páginas donde Teresa de Jesús habla de la honra y de la pobreza.

Al leer este capítulo no hay que perder de vista la valentía de Teresa y sus monjas al levantar la fundación, huyendo en plena noche hacia Segovia. Este gesto le costó a Teresa la denuncia a la Inquisición del Libro de la Vida por parte de la vengativa princesa.

##### -El ermitaño, Mariano Azzaro

De este providencial encuentro entre Teresa y el P. Mariano en Madrid surgirá la fundación de frailes en Pastrana.

Nada parecida a Duruelo, muy lejos del humanismo teresiano, con extraños personajes como Baltasar Nieto, su primer Superior (F 17,15), y que, a pesar de todo pronto experimentará un gran auge vocacional (entre ellas el P. Gracián).

A estas alturas del relato Teresa explota de entusiasmo ante su “descubrimiento”, ponderando la vida del P. Mariano y su compañero (nº 7-8), aunque no nos puede pasar inadvertida la fina ironía con que nos relata que este Padre estaba *espantado* por haber sido convencido tan rápido a tomar el hábito de descalzo *en especial por una mujer* (F 17,9)

## 2-Suavidad y discreción (F 18).

Comenzando a narrar la fundación de Salamanca interrumpe por dos veces el discurso; la primera y más breve, nos permite contemplar el telón de fondo, por así llamarlo, de las fundaciones: los grandes trabajos de los caminos (F 18,4), su mala salud y la intervención de Dios que le da las fuerzas que necesita. La estrella que guía a Teresa de Jesús en su duro y fatigoso camino brilla ante nuestros ojos, *viendo en servicio de quién se hacía y considerando que en aquella casa se había de alabar al Señor y haber Santísimo Sacramento* (F 18,5).

En la segunda se le ofrecen *algunas cosas sobre esto de la mortificación...y porque no se me olvide lo diré ahora* (F18,6) y comienza su serie de avisos a las prioras que podríamos resumir así:

-Discreción (prudencia) y suavidad en el gobierno de la comunidad (o cómo diríamos hoy en la coordinación del grupo)

-Nada de extravagancias en penitencias y mortificaciones. Y esto en una época tan proclive a las “penitencias de bestias” en frase de S. Juan de la +, tal y como llegó a ocurrir en el noviciado de los frailes de Pastrana, con admirados modelos como Catalina de Cardona, cuyo retrato pintado por Teresa con pincel suave y juguetón tenemos en F 28.

-Basta con cumplir la Regla y las Constituciones, aunque ya sabemos que de *guardar a guardar va mucho* (CV 4,1)

-Y una regla de oro: *Esto hemos de mirar mucho, que lo que a nosotras se nos haría áspero no lo hemos de mandar* (F 18,6), puro Evangelio por cierto...

## 3-“Plega a la divina Majestad que no nos falten las moradas eternas” (F 19)

-Así concluye este capítulo 19 que ha dedicado a la fundación de Salamanca, especialmente trabajosa por las dificultades surgidas con el vendedor de la casa, Pedro de la Banda, y que continuarán durante muchos años.

Son palabras suficientemente expresivas de su cansancio por la contienda, al parecer sin fin, a las que une el elogio de la comunidad *que todo lo llevan con alegría* (F 19,12)

-Al iniciar el nuevo capítulo Teresa justifica su larga digresión del capítulo anterior y aún concluye con un aviso más a las prioras (F 19,1)

-Continúa, casi comienza, con la narración de la fundación de Salamanca presentándonos al “ángel guardián” de la fundación, Nicolás Gutiérrez (F 19,2 y 9). Nótese una vez más cómo son sus amigos comerciantes, el equivalente a la clase media de hoy, los que siempre ayudan a Teresa, bien al contrario de los aristócratas y grandes Señores.

-La nota de humor la pone el chusco episodio de los estudiantes y la monja miedosa (F19, 3-6)

-La experiencia enseña a todos, también a Teresa que en esta fundación ya ha aprendido que no es necesario para tomar la posesión poner el Santísimo Sacramento y

por vez primera no lo hace (F 19,3). Claro que estaba bien lejos de imaginar que las monjas estarían tres años sin él (F 19,6), más al fin el 28 de septiembre de 1573 pasan a la nueva casa y se expone el SS con toda solemnidad aunque no sin contradicción (F 19, 9-10).

No olvidemos, por último, que fue en esta fundación de Salamanca, tan difícil para ella, donde comenzará a escribir el Libro de las Fundaciones precisamente (25.8. 1573).

### **Para reflexionar, revisar la vida, interceder, agradecer, contemplar...**

- 1- “Mis planes no son vuestros planes” ( Is 55,8)  
-A la luz de la Palabra de Dios relea F 17, 1-2: Teresa está satisfecha de haber terminado la fundación de Toledo pensando que *aquella Pascua podía gozarme con nuestro Señor algún rato* (F 17,1) y sucede lo inesperado...  
¿Qué te ocurre cuando tus planes se ven alterados por factores, personas, acontecimientos, externos a ti?  
Cuando tu “programada” vida, el descanso al que tienes derecho tras el trabajo, tus opciones personales, se bambolean por sucesos inesperados que no puedes controlar. ¿Cómo reaccionas?, ¿crees estar desasido/a de ti mismo/a?...  
Siempre presupuesto el bien de otros, claro está. Lee en este contexto CV 32, 4-8 y recuerda lo que dice Teresa, *Esto es contemplación perfecta, lo que me dijisteis os escribiese* (CV 32,9)  
-Después de todo el trabajo y los disgustos de la fundación de Pastrana, ésta se deshace (F 17,7). ¿Qué dice Teresa?  
Ora con ella si te encuentras en situaciones similares (aunque no hayas fundado un monasterio) *En fin, el Señor que lo permitió. Debía ver que no convenía...Que sus juicios son grandes y contra todos nuestros entendimientos.*
- 2- Comenta en grupo F 18, 4-5 y F 19,6. Vemos aquí reflejado lo que costaron a Teresa sus fundaciones; contrasta y comenta F 4, 5-7.  
  
¿Cuál es nuestra/ tu responsabilidad en continuar su obra?, ¿a qué te comprometes?.
- 3- Lee F 8,15 y medita en tu relación, orante y vital, con el Santísimo Sacramento, ¿haces de tu vida una alabanza a Dios?.

F 18,8. ¿Crees que está “pasada de moda” la mortificación?. Teresa dice que es necesaria para ganar el alma libertad...

Sin que nadie te “mande” cosas extraordinarias ¿cómo encajarías una sana mortificación, contradecir tus gustos, en la vida ordinaria?

*No ha de pensar la priora que conoce luego (enseguida) las almas. Deje esto para Dios (...) Procure llevar a cada una por donde su Majestad la lleva (F 18,9).*

¿Es así como actuamos en las comunidades, grupos parroquiales, en la familia?  
¿Juzgamos rápidamente sin conocer a las personas ni sus circunstancias?, ¿qué parte le damos al misterio de Dios en el otro?

4- F 19,9: un ejemplo de que también Teresa sufre altibajos emocionales cuando los acontecimientos le desbordan, pero Nicolás Gutiérrez *con su igualdad...me decía muy mansamente que no tuviese pena, que Dios lo remediaría.*

También la fe crece en comunidad ¿o no?

5- Ora con Teresa Exclamaciones 17,nº 3